

# LA FIFA COMO FENÓMENO TRANSNACIONAL: UNA MIRADA DESDE LATINOAMÉRICA

FIFA AS A TRANSNATIONAL PHENOMENON: A VIEW FROM LATIN AMERICA

**Adrián Serafín Tuninetti**

Universidad Nacional de Córdoba

adriantuninetti@gmail.com



*Adrián Serafín Tuninetti es abogado, egresado de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Magíster en Relaciones Internacionales de la Maestría en Relaciones Internacionales del Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Facultad de Ciencias Sociales (FCS-UNC). Además, se desempeña como Coordinador Académico de la Maestría en Relaciones Internacionales (CEA, FCS-UNC) y como Profesor Asistente en la Facultad de Ciencias Sociales (FCS-UNC).*



**Resumen** || Este artículo aborda en primer lugar los procesos transnacionales que han emergido en las últimas décadas, como una nota característica de la globalización. En ese contexto, se analiza la actuación de la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) como un actor internacional que ha adquirido gran influencia en el tablero global. En particular, se toman en cuenta las acciones que esta organización deportiva internacional ha desarrollado en el ámbito de Latinoamérica, haciendo eje en la organización de la Copa Mundial de la FIFA Brasil 2014, la última gran competencia de la entidad disputada en suelo latinoamericano.

**Palabras clave** || Transnacionalismo, Globalización, FIFA, Megaeventos deportivos, Latinoamérica

**Abstract** || This article first addresses the transnational processes that have emerged in recent decades, as a characteristic note of globalization. In this context, the performance of the International Federation of Associated Football (FIFA) as an international actor that has acquired great influence on the global board will be analyzed. In particular, the actions that this international sports organization has developed in Latin America will be taken into account, as the axis in the organization of the Brazil 2014 FIFA World Cup, the last major competition of the entity played in Latin American.

**Keywords** || Transnationalism, Globalization, FIFA, Mega sports events, Latin America



## Introducción

El deporte como expresión característica de la vida posmoderna es una de las señales de identidad cultural propia de esta época y que ha adquirido una importancia cada vez más significativa en la cultura humana. Ha alcanzado en las últimas décadas una difusión e importancia mundial motivada por los fenómenos de la globalización y la transnacionalización, fundamentalmente a través de los denominados mega eventos deportivos<sup>1</sup> (en adelante, MED), competencias que se han erigido como los acontecimientos transculturales más trascendentales de la posmodernidad. Puede entenderse que surgió durante el proceso de remodelación de la vida social en las sociedades industrializadas de mediados y finales del siglo XIX<sup>2</sup>.

Para comprender el deporte contemporáneo, debe entenderse que:

Es más mucho más que un juego, va más allá de una victoria o una derrota (...) fenómeno de masas, presente actualmente en todas las regiones del planeta, atravesado por todas las ideologías, indicador de soberanía y declino de las naciones, a veces revelador, a veces manipulador de sentimiento público, sustituto de la guerra e instrumento de diplomacia, el deporte es el centro de la vida internacional. Pero además es su

constituyente, un reflejo de la vida internacional y un medio de política de las relaciones exteriores. (Milza, 1984: 155)

Es por ello que puede entenderse como una actividad que va mucho más allá de lo estrictamente lúdico y ha pasado a ser considerado “un hecho social total, porque atañe a todos los elementos de la sociedad, pero también porque se deja enfocar desde diferentes puntos de vista” (Augé, 1999: 58).

En virtud de esa relevancia adquirida, el estudio del deporte por parte de las disciplinas de las ciencias sociales se ha multiplicado en los últimos años especialmente desde la perspectiva económica, del derecho e incluso sociológica, más allá de las consideraciones en torno a lo histórico o periodístico que siempre han estado presentes. Sin embargo, su abordaje por parte de la disciplina de las relaciones internacionales ha sido ignorada o cuanto menos menospreciada, relacionando el deporte con la política fundamentalmente<sup>3</sup>.

El contexto globalizador ha creado un deporte cuyas notas características son la comercialización, la mercantilización y la profesionalización desde la salida de la Segunda Guerra Mundial, alcanzando niveles sin precedentes durante la actual “segunda” globalización postindustrial (Markovits y Rensmann, 2010: 43-106). La creciente atracción de los MED se

1 Al hablar de mega eventos deportivos se hace referencia específicamente a los Juegos Olímpicos y a las Copas Mundiales de Fútbol Masculino de la FIFA. Sin dejar de señalar que existen otros que podrían considerarse como tales, entre ellos la Fórmula 1, el circuito tenístico anual, entre otros.

2 Se considera iniciado en 1896, con la instauración de la primera edición de los Juegos Olímpicos modernos en Atenas a iniciativa del barón francés Pierre de Coubertin.

3 Aunque deben destacarse los aportes realizados por la revista *Soccer and Society*, la única revista científica social que se dedica por completo al fútbol, cuya aparición se remonta al año 2000. Asimismo, existen otras publicaciones internacionales destinadas exclusivamente al deporte como *The International Journal of the History of Sport* o *International Journal of Sport Policy and Politics*. En América Latina, caben rescatar los aportes del Grupo de Trabajo (GT) *Deporte, Políticas Públicas y Sociedad* CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales), durante el período 2016-2019, como así también los escritos de Pablo Alabarces (1998; 2000; 2003; 2008; 2012; 2014) o Eduardo Archetti (1985) en Argentina; Da Matta (1982) o Guedes (1998; 2011) en Brasil; Fernando Carrión (2006) en Ecuador, entre otros.



debe, como lo señalan Horne & Manzenreiter (2006), a los desarrollos en tecnología de comunicación de masas, que ha creado audiencias globales sin precedentes para eventos como los Juegos Olímpicos y la Copa del Mundo de la FIFA, primero por medio de la televisión por satélite y actualmente por las redes sociales y los medios digitales de difusión<sup>4</sup>.

Siendo el fútbol uno de los deportes más populares del mundo, la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA, la máxima cita de esta disciplina, ha atraído un interés sustancial de los medios de comunicación, de socios comerciales, organizaciones internacionales gubernamentales y de los mismos Estados, ya que es un gran evento mediático, tal como la misma entidad declara: "Ningún otro deporte se ha convertido en tan pocas décadas en un producto televisivo universal: el balompié y la evolución de su transmisión por televisión es una historia de triunfos" (FIFA, 1997).

De esta manera, las llamadas organizaciones deportivas internacionales adquirieron una dimensión global y transnacional. Entre las más importantes se pueden mencionar el Comité Olímpico Internacional (COI) y la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), que han ido ganando preponderancia internacional hasta ser consideradas como organismos que completan el mapa de actores de la política internacional como fuerzas transnacionales.

Por lo tanto, el eje de este artículo consiste en realizar un análisis de la FIFA como fenómeno transnacional fruto del fenómeno de la globalización y el transnacionalismo y su correlativa influencia en Latinoamérica. Esto a través de la organización del

último gran evento organizado por esta institución en territorio americano, la Copa Mundial de la FIFA Brasil 2014, mediante la aplicación de un diseño metodológico que se basó en la recolección de información y de datos relevantes relacionados con esa edición. Finalmente, se arriban a algunas conclusiones sobre el impacto que este ente puede llegar a tener sobre los Estados y las sociedades donde se desarrollan esos eventos, como una característica de la naturaleza de la FIFA como una fuerza transnacional.

### Transnacionalismo y globalización

En el campo de estudio de las relaciones internacionales tradicionalmente se entendía que los únicos actores con capacidad de actuación eran los Estados. Es decir, al momento de consolidarse como campo disciplinar, las relaciones internacionales tuvieron a estos como el principal objeto de estudio y como el único elemento capaz de influir en el sistema internacional. En tal sentido, esa visión estadocentrista se centraba exclusivamente en tratar de explicar los motivos, causas y consecuencias de los conflictos internacionales entre estos, por ejemplo, sobre los estudios de la paz y de la guerra.

Con el correr de las décadas, fundamentalmente a partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial y el auge de la globalización<sup>5</sup> en la escena internacional, y frente a los nuevos desafíos que se presentaron en el contexto

4 Asimismo, la importancia del deporte en el mundo actual fue reflejada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) mediante la Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas 58/5-2003 denominada *El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz*, en la que se reconoce al deporte como una herramienta para promover la educación, la salud, el desarrollo, la cooperación y la paz, instando a los Estados a promover la práctica deportiva para obtener esos objetivos (Cfr. Organización de las Naciones Unidas, 2003).

5 Se entiende como globalización, a los fines de este artículo, lo señalado por Ulrich Beck, para quien se trata de "los procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan con actores transnacionales y sus respectivas probabilidades



internacional, fueron surgiendo nuevos actores que comenzaron a tener una mayor influencia en la escena internacional, como lo señalan distintos autores (Barbé, 1995; Held, 2002; Porcelli, 2013). Es decir que los Estados empezaron a perder esa prevalencia en cuanto a la capacidad para el manejo y la resolución de problemáticas que cuestionaban el sistema global en su totalidad. Esta situación ha favorecido una progresiva descentralización del poder que solía concentrar el Estado en el sistema westfaliano, merced a los fenómenos de transnacionalización y globalización, surgiendo nuevos actores que configuraron una nueva geografía del poder (Sassen, 2007).

Como bien lo señalan Vallés y Martí i Puig (2015: 131):

Hace menos de cincuenta años, la descolonización de las posesiones europeas en África, Asia y Oceanía (1948-1970) hizo que todo el planeta quedara organizado como un sistema de Estados. Unas décadas más tarde y cuando se inicia el siglo XXI, esta visión ha entrado en crisis. Hasta el punto de que es posible hablar de una "revolución copernicana": la política ya no gira en torno al Estado y se desarrolla en un ámbito más amplio en el que el Estado constituye una pieza más.

El sistema internacional actual se caracteriza entonces también por la existencia de actores transnacionales, categoría que incluye a grupos y organizaciones no conformadas por Estados, esto es, entidades que operan transnacionalmente pero que no tienen a gobiernos o a sus representantes formales como miembros, como por ejemplo grupos religiosos,

empresas multinacionales, como así también entidades deportivas internacionales. Joseph Nye y Robert Keohane se hicieron eco de ese contexto<sup>6</sup>, advirtiendo que la realidad internacional ya no se corresponde a lo planteado por la explicación realista basada solo en el poder político o militar de los Estados. Se esboza, por tanto, una disminución de la soberanía estatal por la existencia de procesos y actores que escapan de esa lógica estatal, conjugada con una creciente interrelación entre cuestiones políticas, económicas, sociales y culturales concluyendo que ese debilitamiento de la autonomía estatal es producto de una mayor interdependencia global (Nye y Keohane, 1993: 41).

Como se señaló, comenzó a ganar terreno en el tablero mundial una nueva realidad internacional por medio de la cual se desarrolló una creciente complejidad e interdependencia, una pérdida de la hegemonía del Estado-Nación como actor monopólico en la escena global y la consiguiente consolidación del carácter transnacional de la sociedad internacional actual. Como consecuencia de ello, emergió un variado elenco de sujetos con una capacidad de acción cada vez mayor en el tablero mundial, entre ellas, las organizaciones internacionales, las empresas transnacionales, los movimientos de liberación, el individuo, etc. Es decir, que se ha dado un proceso de cambio desde una sociedad internacional westfaliana en la que los Estados gozaban de exclusividad de acción en las relaciones internacionales, hacia una sociedad global más dinámica, compleja e incierta, en la que la distribución del poder no puede ser comprendida en términos político-militares ni reducida al ámbito

---

de poder, orientaciones, identidades y entramados varios" (Beck, 1998: 15).

<sup>6</sup> En 1971, con la publicación del libro *Transnational Relations and World Politics: An Introduction*, y se consolida en 1977 con *Power and Interdependence: world politics in transition*, en los cuales trazan los ejes de su planteo que se denominará como transnacionalista.



estrictamente estatal<sup>7</sup>.

De acuerdo con Joseph S. Nye (1991: 178), las causas de estos fenómenos radican en “la interdependencia económica, los agentes transnacionales, el nacionalismo de los Estados débiles, la difusión de la tecnología y cambiantes temas políticos”, dando como resultado una sociedad internacional crecientemente compleja, heterogénea y fragmentada (Nye, 1991).

Mónica Salomón aporta que:

El cuestionamiento al estatocentrismo del modelo realista fue el aspecto principal de la crítica transnacionalista de ese momento. En un mundo cada vez más interdependiente, las teorizaciones basadas en la preponderancia del Estado-nación eran juzgadas insuficientes para describir y explicar la realidad internacional. La noción de “interdependencia” y el papel de la fuerza militar en las relaciones internacionales fueron también cuestiones centrales en la controversia. (Salomón, 2002: 19)

Como se observa, la mirada transnacionalista incorpora actores no estatales que juegan un rol cada vez más relevante en las relaciones de poder con los Estados. Así, Richard Haass explica que la estructura de poder actual carece de polos de poder diferenciados y se caracteriza por estar “dominada por docenas de actores que tienen y ejercen diversos tipos de poder” (2008: 66). El poder, entonces, es más difuso y está más distribuido entre actores estatales y transnacionales. Para Haass ya no hay un actor internacional que tenga todos los recursos de poder y explica: “los Estado-nación han perdido el monopolio del poder, y en algunos casos, incluso la superioridad” (2008: 66). Desarrolla esta idea

explicando que, sobre los Estados, ahora están las Organizaciones Internacionales, las organizaciones regionales, las organizaciones supranacionales, compañías globales, medios de comunicación globales, entre otros. Y, asimismo, hacia dentro de los Estados, las Organizaciones No Gubernamentales, los movimientos sociales, los partidos políticos organizados que también condicionan su poder. Todos ellos sumados también a la existencia de actores al margen de la legalidad que, eventualmente, pueden afectar su poder, como lo son las milicias (Haass, 2008).

Resumiendo, esta mirada de los fenómenos transnacionales que han surgido en las últimas décadas del siglo pasado y que se han consolidado en el nuevo milenio, plantean salir del modelo estrictamente estatocéntrico para pasar a un modelo multicéntrico, que permita explicar esta nueva realidad internacional. Al no estar dominada solamente por las relaciones entre los Estados y su constante preocupación por la seguridad nacional –igualmente continúa siendo la más importante–, hay un conjunto amplio y diverso de relaciones que incorpora a actores transnacionales, es decir, de carácter no estatales y que tienen como eje a otros temas que también son significativos en el quehacer internacional, como ser el bienestar económico o social. Este enfoque se basa en que la modernización, cuyo basamento se encuentra en los preceptos de la globalización, aumenta el nivel de interdependencia y cooperación entre los Estados y que, como consecuencia, la fuerza militar es menos utilizada para resolver las cuestiones internacionales por ser un instrumento que no es útil para los nuevos tiempos que corren. Dentro de este contexto, los actores transnacionales son, por lo tanto, más diversos e importantes (Jackson y Sorensen

7 Al decir del catedrático español Celestino Del Arenal: “La sociedad internacional es hoy planetaria, mundial y universal, comprendiendo a todos los Estados y a toda la humanidad” (2001: 32).



2003: 116).

Este contexto ha hecho que las organizaciones deportivas internacionales hayan adquirido cada vez mayor influencia y poder en la escena internacional producto de la globalización cultural, como una de las dimensiones de este proceso multifacético. Se manifiesta en el alcance geográfico, en la intensidad, en la velocidad y en la profundización de las relaciones culturales, a través de las cuales los cambios, los debates y las innovaciones en un lugar se transfieren a otro (Held *et al.*, 2002: 405). El poder cultural del deporte en general, y del fútbol en particular, se despliega a través de organizaciones que crean, transmiten, reproducen y reciben prácticas o mensajes culturales (Held *et al.*, 2002: 406).

Las organizaciones deportivas internacionales, a través de esos movimientos de las ideas, penetran al interior de los Estados y socavan su autonomía al permitir que organizaciones de tipo privadas obtengan beneficios, concesiones y prerrogativas.

### La FIFA como fenómeno transnacional

Una vez analizado, sucintamente, el fenómeno de las relaciones transnacionales, se debe conceptualizar a la FIFA como uno de esos actores de carácter no estatal que adquirió influencia en la escena global gracias a este proceso. Siguiendo a Josselin (2001), una definición de actores no estatales incluye organizaciones que tienen tres características centrales: a) tienen autonomía de los gobiernos centrales, y su control emana de la sociedad civil, de la economía de mercado o de los partidos políticos más allá del control y dirección del Estado; b) operan

en redes que se extienden más allá de las fronteras estatales, conformando relaciones transnacionales que ligan el sistema político con la economía y la sociedad; c) actúan de tal manera que tienen consecuencias políticas dentro de uno o más Estados o dentro de las instituciones internacionales.

En este sentido, la FIFA es un actor no estatal y se ha erigido como el ente máximo del fútbol a nivel mundial, monopolizando la organización de este deporte. Fue fundada el 21 de mayo de 1904 en París, teniendo su sede actualmente en Zúrich, Suiza. Es una organización internacional de derecho privado<sup>8</sup> que tiene presencia en todo el planeta a través de objetivos tales como el mejoramiento constante del fútbol mundial, regulando y organizando las competencias de este deporte, creando sus reglamentos y la promoción de valores que rijan la actividad (FIFA, 2019).

La entidad está organizada en base a las diferentes confederaciones por cada continente, existiendo en la actualidad seis: la CAF (*Confédération Africaine de Football*); la CONCACAF (*Confederation of North, Central America, and Caribbean Association Football*); la CONMEBOL (*Confederación Sudamericana de Fútbol*); la OFC (*Oceania Football Association*); la AFC (*Asian Football Confederation*) y la UEFA (*Union des Associations Européennes de Football*).

Dentro de estas asociaciones, se afilian las diferentes federaciones de fútbol que representarán a cada país o territorio en las diferentes competencias oficiales que regule la organización. En la actualidad, el número de asociaciones afiliadas se eleva a 211 (FIFA, s/f)<sup>9</sup>. Algunas de las federaciones vinculadas

8 Según su estatuto es "...una asociación inscrita en el registro comercial de acuerdo a los arts. 60 y ss. del Código Civil Suizo" (FIFA, 2019).

9 Con solo ver ese número podemos inferir la enorme importancia que tiene este organismo a nivel internacional, ya que posee más miembros que la propia Naciones Unidas, que reconoce 193 Estados, más dos Estados asociados.



al ente rector del fútbol tienen controversias con su reconocimiento por parte de la comunidad internacional pero, a pesar de este impedimento, su afiliación a la FIFA es posible porque en su estatuto, acepta la integración de regiones que aún no tengan declaradas su independencia, siempre y cuando sean aceptadas como federaciones miembros por parte de las confederaciones a las que por términos geográficos pertenezcan<sup>10</sup>.

Analizar a la FIFA como un fenómeno de carácter transnacional es posible gracias al fruto de su actuación como entidad reguladora de uno de los deportes más populares del planeta, por el cual ha adquirido una influencia significativa en el escenario internacional, fundamentalmente a través de su mayor evento deportivo organizado por el organismo, la Copa Mundial Masculina de Fútbol. Al considerar este evento deportivo de gran envergadura, y con el impacto internacional que tiene su organización para un Estado, podemos evidenciar así una primera interacción entre el deporte y la política gubernamental de un Estado.

Este MED es organizado directamente por un Estado pero su supervisión y regulación está bajo estricta mirada de la FIFA, debiendo seguir el país que aloja el campeonato cada uno de los lineamientos expuestos en el *Reglamento FIFA de Seguridad en los Estadios* (FIFA, 2013). Es decir, los Estados tienen que acatar cada una de las exigencias de la entidad, por lo cual, este organismo internacional pasa a tener una importancia transnacional, ya que los países que quieran acoger una Copa Mundial deben muchas veces modificar sus ordenamientos jurídicos para

satisfacer las exigencias de la FIFA, hacer grandes inversiones en infraestructura, destinar una parte considerable de su presupuesto para ello, establecer diversas políticas fiscales e impositivas a solicitud de la entidad y de sus patrocinadores, etc. Esta descripción demuestra la relevancia que esta organización deportiva internacional ha obtenido en los últimos años como un actor de peso en la escena global.

Al comprender la importancia en un mundo globalizado como el actual, de la enorme exposición que significan estos MED, se entienden los esfuerzos de diferentes Estados para alojar la organización de los mismos y, de esa forma, visibilizarse en la escena internacional, ya sea para cambiar una imagen negativa o para consolidar una buena impresión.

### Copa Mundial de la FIFA Brasil 2014

El análisis que se pretende abordar en este artículo, para dimensionar la importancia e influencia adquirida por la FIFA, se basa en el principal evento futbolístico organizado por esta, cuya última edición en tierras latinoamericanas fue en el año 2014 en Brasil. El 30 de octubre de 2007, el entonces presidente de la FIFA, Joseph Blatter, anunció que la sede para la Copa Mundial de Fútbol de 2014 sería Brasil. La noticia fue recibida con gran entusiasmo por las autoridades gubernamentales, los principales medios de comunicación y gran parte de la población debido a las altas expectativas de crecimiento económico, desarrollo social y mejora de la imagen que la Copa Mundial podría generar. Ese día fue una verdadera fiesta en el país, ya que la máxima cita del

---

10 Así, en el artículo 11.6 del Estatuto de la FIFA, se establece que: "Con la autorización previa de la federación miembro del país del que dependa, la federación de fútbol de una región que aún no haya obtenido su independencia podrá solicitar su admisión en la FIFA". En este caso, podemos señalar los ejemplos, entre otros, de las federaciones de Gibraltar, Kosovo, Hong Kong, Taipei, Nueva Caledonia y, especialmente, la selección de Palestina. En este último caso, para evitar posibles reacciones violentas en virtud de las profundas diferencias religiosas, económicas e históricas, la FIFA ha hecho afiliar a la selección de Israel a la UEFA y no a la Confederación de Fútbol de Asia.





fútbol mundial volvía a tierras brasileiras después del Mundial organizado en 1950 (Alabarces, 2018: 240).

Con este desafío por delante, Brasil se presentaba ante la oportunidad de exhibirse como un país emergente, con una rica cultura, diversidad racial, y un creciente poder económico. El entonces presidente, Luiz Inácio Lula Da Silva, en oportunidad del discurso de la ceremonia que anunció a Brasil como sede, declaró que su país debería “demostrarle al mundo que tenemos una economía estable y en crecimiento y que somos uno de los países que lograron la estabilidad” (como se cita en Buarque, 2015: 1).

Durante los años de gobierno del Partido de los Trabajadores (PT), Brasil logró un crecimiento económico sostenido, estabilidad financiera, inclusión social y el ejercicio pleno de la democracia. En ese proceso, según estimaciones del *Economist Intelligence Unit* (EIU), la unidad de investigación de la revista *The Economist*, se estimaba que tendría la cuarta economía más grande del mundo para 2030, detrás de Estados Unidos, China e India (como se cita en Grix y Lee, 2013: 523)<sup>11</sup>.

Gracias a este crecimiento económico, el gobierno desplegó una serie de estrategias para vincular el mismo con un importante plan de inclusión social y estabilidad macroeconómica y fiscal, adoptándose medidas tales como otorgarle autonomía al Banco Central como autoridad monetaria, desarrollo de políticas industriales, producción nacional con especial atención en

la gestión de recursos naturales y medidas de mejoramiento del nivel de vida de sus ciudadanos, con el aumento del salario mínimo, reducción del índice de pobreza e inversiones en salud y educación (Casanova, 2010).

Además, los gobiernos de Lula y de su sucesora, Dilma Rousseff, pudieron comprender que solo con ese crecimiento no era suficiente, sino que se necesitaba igualmente fortalecer su influencia regional y global. Por lo cual, la organización de grandes eventos deportivos puede entenderse como una herramienta más en tal sentido<sup>12</sup>.

Es por ello que, en este apartado, se exponen someramente las consecuencias que dejó para Brasil la organización de la Copa Mundial de la FIFA en diferentes dimensiones: desde el punto de vista legal, económico, de infraestructura necesaria para el evento y, finalmente, los efectos turísticos y socioculturales del mismo, para de esa forma tomar dimensión de la influencia de la FIFA sobre los Estados, en este caso Brasil, a la hora de organizar su principal evento deportivo.

**1. Cambios en la legislación:** la ley que reguló la organización y ejecución del torneo fue la denominada Ley General de la Copa (Lei Geral da Copa), sancionada en el año 2012<sup>13</sup>. Este punto fue el que más controversias significó para el proceso organizativo, ya que para su aprobación fue necesario dejar sin efecto o modificar varias disposiciones locales con miras a satisfacer los intereses de la FIFA.

Los temas más álgidos que se discutieron

11 Esto fue estimado sin tener en cuenta los vaivenes políticos que se vivieron en los últimos años en Brasil, especialmente con la destitución de la presidenta Dilma Rousseff en agosto de 2016 y la condena y posterior encarcelamiento de Lula Da Silva en 2018, lo que le prohibió ser candidato a presidente ese año, cuando lideraba todas las encuestas.

12 Comenzando con los Juegos Panamericanos y Parapanamericanos de 2007, la Copa Mundial de 2014 y los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de 2016.

13 Brasil, [Lei n. 12.663, de 5 de junho de 2012]. Lei Geral da Copa [recurso eletrônico]. - Brasília: Câmara dos Deputados, Edições Câmara, 2012. 152 p. - (Série legislação; n. 86)



en tal sentido fueron los relativos al *Estatuto del Hincha (Estatuto do Torcedor)*<sup>14</sup> del año 2003 que otorga a los fanáticos el derecho a la seguridad en los estadios antes, durante y después de los partidos, un acceso a los mismos en forma segura y limpia, el establecimiento de un *Defensor de la Competición (Ouvidor da Competição)*, medidas de seguridad personal, la posibilidad de obtener tickets a bajo precio, entre otras medidas siempre a favor del hincha.

Toda esta normativa entraba en conflicto con los intereses de la FIFA, que exigió mediante la *Ley General de la Copa (LGC)* una serie de cambios en la legislación. Entre ellas, delegar a la entidad la protección y el uso de los derechos comerciales del torneo (Arts. 3 a 10 de la LGC); áreas de exclusividad comercial cuyos ingresos serían exclusivos de la FIFA en un radio de 2 kilómetros alrededor de los estadios (Art. 11 LGC); sanciones civiles por infracciones de las normas (Arts. 16 a 18 LGC); el otorgamiento sin restricciones del ingreso al país de miembros de la FIFA, delegaciones, prensa y aficionados que tengan las entradas ya adquiridas (Art 19 LGC) y hasta sanciones penales por diversas infracciones a las normas (Arts. 30 a 36 LGC).

De la misma manera, por medio de los requerimientos de la FIFA, se derogó provisionalmente del *Estatuto del Hincha* lo relativo al precio de las entradas. La FIFA se arrogó el derecho de determinar el valor, así como todo lo relativo a la venta de esas entradas al público (Arts. 25 a 27 LGC).

Otro aspecto importante a destacar fue lo relativo a la venta de bebidas alcohólicas en los estadios. Al respecto, el Estatuto establece que se prohíbe el ingreso de objetos o líquidos que puedan

causar acciones de tipo violentas (Art. 13 *Estatuto del Hincha*), entendiéndose implícitamente que esta prohibición abarca a las bebidas alcohólicas. Esta regulación entraba en contradicción con lo solicitado por la FIFA de que no se prohíba la venta de bebidas alcohólicas en los estadios, siendo esta una exigencia que no era negociable, ya que uno de los principales patrocinadores de la organización era la marca de cerveza *Budweiser*. Finalmente, prevaleció la postura del órgano rector del fútbol y durante el evento se expendieron bebidas alcohólicas a los asistentes dentro de los escenarios.

Dentro de este mismo contexto de cambios legislativos, una medida muy criticada fue que la FIFA solicitó la exención de impuestos, aranceles o cualquier otro cargo federal sobre los derechos de importación y exportación (Art. 55 inc. 9 LGC), permitiendo a la delegación de la entidad, los patrocinadores, proveedores de servicios y a las diferentes federaciones, el movimiento de mercancías y equipaje exentos de impuestos. Según el Tribunal Federal de Auditoría (TCU), desde 2010 hasta 2014, la FIFA y sus socios privó al estado brasileño mediante esta prerrogativa de impuestos federales por valor de 558 millones de reales (291 millones de USD) en impuestos federales<sup>15</sup>.

**2. Economía:** el segundo punto a analizar tiene que ver con el aspecto económico de la organización del campeonato. Así, el mismo fue recibido con un sentimiento positivo, en especial por la posibilidad de generación de puestos de empleo necesarios para las obras de infraestructura, tanto de remodelación como de nuevas construcciones proyectadas. Estudios previos programaban que esas

14 Brasil. [Estatuto de defesa do torcedor (2003)]. Estatuto de defesa do torcedor e legislação correlata [recurso eletrônico]. - 3. ed. - Brasília: Câmara dos Deputados, Edições Câmara, 2013. 51 p. - (Série legislação; n. 106)

15 Brasil. Tribunal de Contas da União. O TCU e a Copa do Mundo de 2014: relatório de situação : junho de 2011 / Tribunal de Contas da União. - Brasília: TCU, 2011. 50 p.: il.



obras representarían unos 3.600 puestos de trabajo y una inyección de alrededor USD 73.950 millones a la economía brasilera (Ernst & Young, 2010).

No obstante, con el correr de los años ese optimismo fue decreciendo. A principios de 2014, se informó un aumento de la deuda pública en las ciudades sedes<sup>16</sup>. Se produjo así una desaceleración en la economía y los empleos creados no eran sostenibles en el tiempo, ya que, una vez finalizados los trabajos, esa población volvería a quedar desempleada.

Inicialmente, en 2007 Brasil presupuestó una inversión de USD 1.100 millones, suma que fue la que elevó a la FIFA como costo inicial. Sin embargo, esta cifra trepó, según analistas financieros, finalmente a más de USD 11.000 millones<sup>17</sup>. Oficialmente, se informó que el gasto total fue de 27.100 millones de Reales<sup>18</sup>. Además, según fuentes oficiales, el torneo en general dejó en divisas cerca de USD 1.600 millones para el país, lo cual puede verse como un gran triunfo en ese sentido<sup>19</sup>. Según estimaciones del Ministerio de Turismo y la Fundación del Instituto de Investigación Económica (FIPE), la Copa inyectó unos 30 mil millones de Reales en la economía brasileña<sup>20</sup>.

Analizando esas cifras, podemos observar que el saldo de organizar la Copa para Brasil, según lo informado oficialmente, fue de apenas unos 3 mil millones de Reales, pudiendo inferir que el impacto en la economía fue ínfimo en los números globales y

generales de la economía brasilera.

**3. Infraestructura:** El tercer aspecto a tener en cuenta es sobre la infraestructura necesaria para el evento. Una vez que se confirmó a Brasil como organizador de la Copa, se eligieron doce ciudades sede para la competencia: Río de Janeiro, San Pablo, Belo Horizonte, Brasilia, Salvador de Bahía, Manaus, Porto Alegre, Natal, Recife, Cuiabá, Fortaleza y Curitiba. Se definieron las tareas a realizar por los diferentes niveles gubernamentales y se establecieron plazos para la finalización de los trabajos proyectados. Las obras que se incluyeron en los trabajos fueron desde la construcción o remodelación de estadios, hasta lo relativo a infraestructura aeroportuaria, de carreteras, de movilidad urbana y hotelería, entre otras.

Frente a esta perspectiva, las autoridades brasileñas se aseguraron de inmediato de que los legados de desarrollo para las ciudades anfitrionas que se obtendrían con el evento se vincularían a tres áreas prioritarias: transformación urbana, inclusión social y estímulo para la práctica de deportes (Rossi, 2013: 14). Al respecto, la política pública adoptada preveía que los beneficios planeados para cada sede se trasladarían a las ciudades vecinas y las regiones en general como un efecto dinamizador de la economía, posibilitando las oportunidades de desarrollo para los diferentes segmentos de la sociedad brasilera (Damiani y Reppold Filho, 2017: 161).

Sin embargo, debido a los retrasos que se

16 *Próximo da Copa do Mundo, cresce a dívida pública das cidades-sedes*, párrafo 1. Visto en: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2014/04/1442933-proximo-da-copa-divida-publica-das-cidades-sedes-aumenta.shtml>.

17 *La economía de Brasil: ¿ganadora o perdedora del Mundial 2014?*, párrafo 7. Visto en: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140714\\_mundial\\_costo\\_economico\\_mj](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140714_mundial_costo_economico_mj).

18 Brasil. Presidente (2011- : Dilma Rousseff) *Mensagem ao Congresso Nacional, 2015: 1ª Sessão Legislativa Ordinária da 55ª Legislatura*. - Brasília: Presidência da República, 2015. 468 p. : il. (Documentos da Presidência da República), pág. 227.

19 Brasil. Presidente (2011- : Dilma Rousseff) *Mensagem ao Congresso Nacional, 2015: 1ª Sessão Legislativa Ordinária da 55ª Legislatura*. - Brasília: Presidência da República, 2015. 468 p. : il. (Documentos da Presidência da República), pág. 17.

20 *Copa del Mundo impulsa economía brasileña, pero ¿y luego?*, párrafo 6. Visto en: <https://www.elespectador.com/noticias/economia/copa-del-mundo-impulsa-economia-brasileña-pero-y-luego/>



experimentaron en las diferentes obras, la FIFA reclamó en variadas oportunidades al gobierno nacional y al Comité Organizador por el incumplimiento en los plazos estipulados de las tareas en las diferentes sedes. Hasta incluso meses antes del inicio del torneo, las declaraciones de los miembros de la FIFA fueron realizadas con dureza, subiendo las tensiones con el entonces gobierno de Dilma Rousseff<sup>21</sup>.

Brasil construyó o remodeló doce estadios acordándose con FIFA que tales instalaciones debían seguir las orientaciones establecidas en el *Football Stadiums- Technical recommendations and requirements* (FIFA, 2007). Para tal fin se destinó el 94% del presupuesto total destinado a la realización de la Copa Mundial (De Melo, 2010: 51).

El problema derivado de este gasto público reside en que cuatro de esos doce estadios que fueron sede terminaron convirtiéndose en *elefantes blancos*, es decir, mega estructuras que luego de ser utilizadas pasaron a desuso y cuyo mantenimiento es difícil de continuar. Estos son los estadios Arena das Dunas (Natal), Arena Pantanal (Cuiabá), Arena Amazônia (Manaos) y el Estádio Nacional (Brasilia), por tratarse de ciudades con poca tradición futbolística en Brasil, ya que los principales clubes de esas ciudades se encuentran en categorías menores.

Además de los estadios, las inversiones se plasmaron en el sistema de carreteras, servicio público, aeropuertos, hotelería, entre otras. En lo relativo a las rutas en Brasil, al ser un país de enorme extensión, era necesario que el sistema vial se encontrara en perfectas condiciones ya que muchos trayectos entre

los estadios se cubrieron por vía terrestre. Además de las reparaciones, para el evento se construyeron nuevas autopistas y rutas por un total de 4.344 km<sup>2</sup> (Deloitte, 2014: 1).

Otro sector que fue favorecido por las inversiones derivadas de la preparación para la Copa Mundial fue la red aeroportuaria, estimándose que se invirtieron unos U\$D 540 millones para la remodelación de las terminales aéreas en las ciudades sedes de la competencia (Deloitte, 2014: 2). Lo mismo ocurrió respecto al transporte público: modernizaron las unidades del transporte masivo a causa de la gran cantidad de turistas que asistieron al evento, debiendo cumplir una mayor frecuencia y abarcar una mayor distancia a los fines de responder a las necesidades de los cientos de miles de asistentes a la competición. Además, se crearon nuevas redes de transporte urbano, denominadas *Sistemas de tránsito rápido de autobuses* (BRT), que son menos costosos que abrir redes de subterráneo. Sin embargo, en la mayoría de las ciudades sedes, las obras de finalización de este sistema culminaron casi con el inicio del torneo, mientras que, en otras, no llegaron a terminarse con el evento ya iniciado<sup>22</sup>.

Por último, respecto a la actividad hotelera, los hoteles se acondicionaron y reestructuraron con el objeto de que estén completamente ocupados durante el período en el que se realizó la competencia. Según el Foro de Operadores de Hoteles de Brasil, las tasas de ocupación hotelera en las ciudades anfitrionas durante el mes de competencia tuvieron un promedio de 61%, que aumentó a 77% en los

---

21 La FIFA amenaza con quitarle el mundial a Brasil y dárselo a Estados Unidos, párrafo 6. Visto en: <https://www.laprensa.hn/deportes/fifa-amenaza-con-quitarle-el-mundial-a-brasil-y-darselo-a-estados-BCLP348669>.

22 Hubo retrasos en São Paulo, donde se podía ver al personal completando los detalles faltantes en el Arena Corinthians el día antes de la ceremonia de apertura de la Copa del Mundo. En Recife, se culminó recién en octubre de 2014. Mientras que, en Manaos, el proyecto de un monorriel ni siquiera se puso en marcha.



días efectivos de competencia<sup>23</sup>. Hasta el año 2016, el número de establecimientos hoteleros creció un 15% en los últimos cinco años, impulsados no sólo por el Mundial de 2014 sino también con motivo de la realización de los Juegos Olímpicos de 2016<sup>24</sup>.

**4. Turismo y sociocultura:** el último ítem a considerar es lo relativo al turismo y las diferentes consecuencias socioculturales del evento. Con relación al primero, según el Ministerio de Turismo, arribaron al país poco más de un millón de visitantes extranjeros de 203 nacionalidades durante el mes de desarrollo del torneo, mientras que se estima que alrededor de tres millones de brasileiros se movilizaron internamente (Tuninetti, 2020: 42). Los turistas extranjeros permanecieron una media de 15,7 días de promedio, según las fuentes oficiales<sup>25</sup>. Entre las doce ciudades sedes del evento se estimó que recibieron unos 3,4 millones de espectadores en los estadios, con una media de 53,5 mil personas por partido, convirtiendo al Mundial 2014 como el segundo con mayor público de las 20 ediciones desarrolladas hasta ese momento.

Durante el primer trimestre del año 2014 se percibieron los reflejos de la Copa en el sector turístico. De enero a marzo, la media del ingreso de divisas en las empresas turísticas creció un 7,1% con relación al mismo periodo de 2013, lo que representó un total de U\$D 3.850 millones en los primeros tres meses de 2014. Las que presentaron mejores resultados fueron

el turismo receptivo, con un promedio de crecimiento del 14,7%; las agencias de viaje con un 9,6%, de la misma manera que los parques y atracciones turísticas; y los medios de hospedaje, cuyo ingreso de divisas se elevó un 8,9%<sup>26</sup>.

Finalmente, desde el punto de vista sociocultural, la preparación para el campeonato mundial reflejó las tensiones sociales que históricamente ha tenido el país. Así, a sólo un año de la realización de la máxima cita y durante el torneo previo a la Copa Mundial, la Copa de las Confederaciones de 2013, estallaron protestas en la ciudad de San Pablo debido a un aumento en el costo del transporte público, pero con el correr de los días se transformó en una protesta a nivel nacional, en las cuales se exponía el descontento de un sector de la sociedad brasileira respecto a los servicios públicos deficientes, el aumento del costo de vida, las enormes sumas de dinero destinadas al campeonato, las denuncias de corrupción, entre otros reclamos. Esa imagen hizo que medios periodísticos pusieran en debate si el país podía llevar a cabo la Copa sin que estas protestas perjudicaran el normal desarrollo de la competición<sup>27</sup>.

Durante los días del torneo, actuaron unos 177.000 policías, se desplegaron soldados y seguridad privada para mantener el orden durante los días de competencia (Paula, Marilene de, 2014: 25). El evento, a pesar de todas las dudas que se tenían,

23 *Projeção da taxa de ocupação nas 12 cidades-sede da Copa do Mundo no Brasil*, párrafo 6. Visto en: [http://www1.sp.senac.br/hotsites/gd3/placar\\_hotelaria/index.html](http://www1.sp.senac.br/hotsites/gd3/placar_hotelaria/index.html).

24 *La oferta de hoteles en Brasil creció 15% en cinco años*, párrafo 1. Visto en: [https://www.hosteltur.com/lat/147300\\_oferta-hoteles-brasil-crecio-15-cinco-anos.html](https://www.hosteltur.com/lat/147300_oferta-hoteles-brasil-crecio-15-cinco-anos.html).

25 Brasil. Presidente (2011- : Dilma Rousseff) *Mensagem ao Congresso Nacional, 2015: 1ª Sessão Legislativa Ordinária da 55ª Legislatura*. - Brasília: Presidência da República, 2015. 468 p. : il. (Documentos da Presidência da República), pág. 228.

26 *Se acabó la fiesta mundialista y esto fue lo que le dejó a Brasil*, párrafo 3. Visto en: <https://www.semana.com/internacional/articulo/balance-econonico-turistico-del-mundial-brasil-2014/198559/>

27 *Arrecian las protestas en Brasil antes del comienzo de la Copa Confederaciones de la FIFA*, párrafo 1. Visto en: <https://www.20minutos.es/noticia/1843531/0/protestas-brasil/copa-confederaciones/brasil/>.



se desarrolló con normalidad y no hubo grandes protestas que pudieran poner en duda la realización de la competencia<sup>28</sup>. Hubo algunas manifestaciones durante la Copa, pero fueron menores en relación con lo sucedido el año anterior. Sin embargo, los manifestantes y la policía se enfrentaron en casi todas las ciudades sede. En la primera semana de la Copa, hubo más de 20 protestas y 180 arrestos, que con el correr del campeonato se fueron aplacando y no tuvieron gran significancia (de Paula, 2014: 34).

Por último, otro factor a considerar en este aspecto, fue la denuncia de expulsión de sectores postergados de la sociedad de sus lugares de radicación con motivo de la realización de las obras para la Copa Mundial. Esta población estaba asentada en esos lugares teniendo su trabajo, su familia, sus amigos, espacios de ocio, etc. Con motivo de los eventos deportivos, fueron desplazadas hacia otras regiones de la ciudad y comenzaron a convivir con otras personas, con tradiciones, hábitos e historias de vida muchas veces distintas, considerando que las dificultades para adaptarse a estas nuevas circunstancias, especialmente para los niños, suelen ser dramáticas. Dentro de un modelo de evento deportivo que valora la ciudadanía y los derechos humanos, estas personas no pueden ser desplazadas a regiones que tienen, como en algunos casos, condiciones aún peores que aquellas en las que viven (Reppold Filho, 2017: 156). Existen varios reportes de violaciones a los derechos humanos, practicadas por los gobiernos locales, producto de obras urbanas e infraestructura deportiva para los Juegos Olímpicos y el Mundial de Fútbol en Brasil (Rolnik, 2016).

Se estima que unas 250.000 personas fueron víctimas de estos desplazamientos compulsivos para facilitar terrenos para construir o remodelar estadios,

aeropuertos u obras viales, en una clara violación a los Derechos Humanos (de Paula, 2014: 147).

Como corolario preliminar de este artículo, cuando se analizan los MED es necesario tener en cuenta tanto los legados tangibles como intangibles, como se ha tratado de abordar en estas líneas. Entre los primeros se pueden considerar aquellos que tienen que ver especialmente con la infraestructura necesaria para el evento, mientras que los intangibles están relacionados con las respuestas emocionales al mismo, tanto individual como colectivamente (Preuss, 2007).

Cuando se habla de las consecuencias que deja un evento de esta naturaleza en un Estado, en general, se supone que estos tienen siempre un carácter positivo (Cashman, 2006: 15). Pero, generalmente, se dejan de lado los impactos que afectan a grupos vulnerables, especialmente mediante el desplazamiento de sus hogares o la imposibilidad de acceder a los servicios que ofrecen las infraestructuras necesarias para estas competencias.

Como se observó en este acápite, la injerencia de la FIFA sobre los Estados se plasma especialmente en los aspectos legales, por medio de la imposición de leyes generales que se utilizan como paraguas para todas las demandas que exige la entidad deportiva. Se asegura que los Estados le otorguen concesiones —que de otro modo este no permitiría— sobre determinados actores económicos o sociales. Es decir, un verdadero estado de excepción durante el lapso de competencia.

Desde el punto de vista económico, los legados de una Copa Mundial se relacionan especialmente con las ganancias que obtiene de ellas la propia FIFA como actor privado de carácter transnacional, especialmente a través la exención de pago de los

---

28 *Brasil 2014 un suceso inspirador que dejó como saldo una irreprochable organización*, párrafo 3. Visto en: <http://www.conmebol.com/es/16092015-1842/brasil-2014-un-suceso-inspirador-que-dejo-como-saldo-una-irreprochable-organizacion>.



regímenes fiscales nacionales. Es por eso que la FIFA es un actor que no reconoce soberanía, al lograr que sus eventos afectan cada vez más el desarrollo de políticas públicas y sociales, relacionadas con la planificación urbana, el transporte, el medio ambiente, el bienestar y la salud, y los escasos recursos públicos para lograr objetivos colectivos en estados soberanos (Horne y Manzenreiter, 2006).

En el aspecto sociocultural, un problema recurrente en la organización de las Copas del Mundo está dado por los desplazamientos de las personas pobres de sus asentamientos vulnerables con el objeto de la construcción de la infraestructura necesaria, especialmente en los países en vías de desarrollo. Así como también el desplazamiento de otros gastos en asistencia social y la redirección general de los escasos recursos hacia la prioridad de realizar un mega evento.

En el mismo sentido, uno de los legados involuntarios de organizar una Copa del Mundo es que puede conducir a la movilización social en miras a protestar por los excesivos gastos, como se observó en Brasil en 2013 y en 2014, incluso hasta casi comenzado el campeonato. Es por esto que obliga a los Estados a desplegar sus fuerzas de seguridad y prácticamente blindar las ciudades con el objeto de contener las posibles protestas sociales. En este sentido, la movilización de la sociedad sigue siendo unos de los legados más inestables e impredecibles que puede acarrear la Copa del Mundo.

## Conclusiones

Como conclusión de este artículo se puede afirmar que el desarrollo de los MED ha sido posible por los efectos de la globalización y la creciente transnacionalización de nuevos actores internacionales que han adquirido un rol importante

en las últimas décadas, especialmente aquellas organizaciones deportivas internacionales como la FIFA, para el caso que se ha presentado aquí.

Los MED son espectáculos que van mucho más allá de la competencia en sí misma, que captan la atención de audiencias globales al momento de la realización del evento pero cuyas repercusiones no son sólo deportivas sino también políticas, económicas y socioculturales, que perduran por muchos años. Esta afirmación es posible por las implicaciones significativas que tienen lugar en los espacios urbanos, en las relaciones sociales, en las consideraciones políticas y en los ámbitos económicos de los países sedes de esas competiciones. Es decir, se puede observar el alcance multidimensional, complejo y paradójico que estos procesos de organización de MED puede acarrear.

En este sentido, el artículo se enfocó en el último gran evento que la FIFA organizó en Latinoamérica, como lo fue la Copa Mundial de la FIFA Brasil 2014, evento que significó para ese país la aplicación de una estrategia de consolidación internacional de su imagen.

Como se pretendió explicar, la creciente importancia de los MED es el resultado de los desarrollos recientes en las telecomunicaciones, expandiendo el atractivo del deporte a una vasta audiencia global e insertando el deporte dentro de una lógica política económica global de acumulación de capital. Pero más allá de los intereses económicos que envuelven a estas competencias, debe destacarse igualmente la noción de mejora de la imagen y los legados de desarrollo, lo que impulsa a los países y ciudades a presentar ofertas competitivas y participar en la organización de MED contemporáneos. Pero una vez analizados los supuestos beneficios que atraen para un Estado estos eventos, el resultado de desarrollo anhelado puede ser de carácter



desigual, porque las obras que se proyectan terminan beneficiando a los desarrolladores privados y a los residentes más acomodados. Así, se crean oportunidades de acumulación de capital para los estratos sociales mejor posicionados, indicando una agenda de desarrollo en la que el dinero público atiende las estrategias emprendedoras de grupos poderosos, transformando a las ciudades de acuerdo con un modelo neoliberal de desarrollo urbano y social. Este mecanismo, altamente elitista y desigual, anula los derechos de los pobres y marginados, erosionando las instituciones democráticas.

Con este enfoque, las cargas de la organización de los megaeventos son sentidas de manera desproporcionada por los sectores más vulnerables y marginados urbanos, desde los desplazamientos que sufren, la imposibilidad de venta de sus productos alrededor de los estadios y la infraestructura vial que muchas veces solo está orientada hacia zonas urbanas más acomodadas. De esta forma, se exacerban las desigualdades socioespaciales.

En el caso puesto a consideración, se desplegó una agenda de desarrollo ambigua y contradictoria en la que el gasto público y los intereses privados van de la mano. Se destacó, por un lado, la existencia de grandes concesiones y prerrogativas que el estado brasileño otorgó a la FIFA, las delegaciones y los patrocinadores tanto desde el punto de vista jurídico, como fiscal, migratorio y de marketing. Asimismo, se trató de reflejar las inequidades que las obras de infraestructura –tanto nuevas como las que necesitaron de remodelación– significaron para la población de Brasil, donde se vio plasmado cómo el Estado destinaba grandes sumas de dinero para atender esas necesidades de la FIFA en detrimento de la mayoría de la población. Así, la asociación entre los Estados, las corporaciones privadas y la FIFA

dictan los lineamientos para colocar dinero público para la construcción y remodelación de estadios y modificación de ciudades, evidenciándose así una lógica de acumulación de capital a medida que se explotan las emociones del deporte, para crear sociedades consumistas disciplinadas.

Como consecuencia de todo esto, la FIFA se ha convertido en un fenómeno de carácter transnacional que, cada cuatro años y por el lapso solo de unas semanas, invade el país y las ciudades sedes, estableciendo de antemano reglas y regulaciones que los solicitantes para la celebración del evento deben obedecer, incluidas, entre otras, las demandas legales y de legislación, de infraestructura, las regulaciones de publicidad y las reglas de seguridad y protección.

Esa creciente influencia de la FIFA puede describirse como un nuevo modo de gobernanza, a través de la capacidad de la entidad para ofrecer su producto monopolizado. Es por esta razón que las redes creadas cada cuatro años son jerárquicas, y la subyugación bajo las reglas y regulaciones de la FIFA por parte del país anfitrión y las respectivas ciudades, es la condición previa para albergar la competencia.

Al comercializar su principal producto, la FIFA hace uso de su monopolio mundialista. En esencia, lo concibe regulando la competencia entre los grandes actores de la industria del deporte y los medios de comunicación con el fin de permitir que los mayores ingresos se redistribuyan, en parte, a sus asociaciones miembro. Esta acumulación de poder, especialmente luego de la década de los '70 del siglo pasado con la mercantilización del fútbol, llevó a que las esferas de poder se hayan sumergido en una creciente corrupción, que finalmente estalló en 2015, poniendo en jaque a toda la entidad (Fernández Araya y Soto Acosta, 2015). Esto llevó a implementar una serie de reformas internas para garantizar la transparencia





de sus actividades mediante el compromiso de la FIFA con los Derechos Humanos y la adopción de la Política de Derechos Humanos de la FIFA en mayo de 2017 (FIFA, 2017).

En conclusión, la FIFA es la dueña de la pelota y hace jugar a todos los actores y agentes políticos, económicos y del fútbol a su ritmo. Al disponer de la organización de un evento de alcance global y altamente mediático como lo es una Copa Mundial, el principal beneficiado siempre será la FIFA, sus patrocinadores y aquellos contratistas que se beneficiaron con las obras necesarias, sin importar el país que sea sede.

El fútbol dejó de ser sólo un deporte y la FIFA se ha aprovechado de su popularidad, lo ha convertido en un negocio exitoso y rentable, logrando erigirse como un fenómeno transnacional característico de la sociedad internacional actual.

## Referencias bibliográficas

- ALABARCES, Pablo (1998). "De qué Hablamos cuando hablamos de deporte". En: *Nueva Sociedad*, 154, marzo-abril 1998, pp. 74-86.
- ALABARCES, Pablo (comp.) (2000). *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO-ASDI, colección Grupos de Trabajo.
- ALABARCES, Pablo (comp.) (2003). *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO/ASDI, colección Grupos de Trabajo.
- ALABARCES, Pablo (2008). *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- ALABARCES, Pablo (2012). *Crónicas del aguante. Fútbol, violencia y política*, nueva edición corregida y ampliada. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- ALABARCES, Pablo (2014). *Héroes, machos y patriotas: El fútbol entre la violencia y los medios*. Buenos Aires: Aguilar.
- ALABARCES, Pablo (2018). *Historia mínima del fútbol en América Latina*. 1º Ed. - Ciudad de México, México: El Colegio de México.
- ARCHETTI, Eduardo (1985). "Fútbol y ethos en Monografías e Informes de Investigación". En: *Serie Investigaciones*, 7. Buenos Aires: FLACSO.
- AUGÉ, Marc (1999). "Un deporte o un ritual?". En: *Fútbol y pasiones políticas*. Madrid: Temas Debate.
- BARBÉ, Esther (1995). *Relaciones Internacionales*. Madrid: Tecnos.
- BECK, Ulrich (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.
- BUARQUE, Daniel (2015). "One Country, Two Cups—The International Image of Brazil in 1950 and in 2014: A Study of the Reputation and the Identity of Brazil as Projected by the International Media During the Two FIFA World Cups in the Country". En: *International Journal of Communication*, Nro. 9. Londres: King's College. Pp. 1300-1318.
- CARRIÓN, Fernando (2006). "El fútbol como práctica de identificación colectiva". En: PÉREZ, Raúl (comp.). *Área de candela. Fútbol y literatura*. Quito: FLACSO Ecuador.
- CASANOVA, Lourdes (2010). *De Multilaterales a Global Latinas*. Washington: BID. Disponible en: <https://publications.iadb.org/publications/english/document/Multilaterales-to-Global-Latinas-The-New-Latin-American-Multinationals.pdf>.
- CASHMAN, Richard (2006). "The Bitter-Sweet



- Awakening: The Legacy of the Sydney 2000". En: *Olympic Games*. Sydney: Walla Walla Press.
- DA MATTA, Roberto (1982). "Esporte na Sociedade: Um ensaio sobre o futebol brasileiro". En: *Da Matta (org.) Universo do Futebol. Esporte e Sociedade Brasileira*. Rio de Janeiro: Pinakothek.
- DAMIANI, Cassia y REPPOLD FILHO, Alberto Reinaldo (2017). "Aspectos positivos e negativos dos megaeventos esportivos no Brasil: uma visao preliminar". En: *Mega events footprints: past, present and future / as pegadas dos megaeventos/ las huellas de los mega eventos*. Editado y organizado por Leonardo José Mataruna-Dos-Santos, Bianca Gama Pena. Río de Janeiro: Engenho. Pp 161-167.
- DEL ARENAL, Celestino (2001). *La nueva sociedad mundial y las nuevas realidades internacionales: un reto para la teoría y para la política*. Disponible en: <https://www.ehu.eus/documents/10067636/10664763/2001-Celestino-del-Arenal-Moyua.pdf/bab55d27-64de-47f7-b3d3-0cf111044c18>.
- DELOITTE (2014). *Brasil 2014 - Una oportunidad para la región*. Disponible en: [https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/py/Documents/about-deloitte/Informe\\_Mundial\\_Brasil\\_2014.pdf](https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/py/Documents/about-deloitte/Informe_Mundial_Brasil_2014.pdf).
- DE MELO, Luiz Martins (2010). *Experiences from World Cup 2010 in South Africa -First Thoughts about Implications for Brazil 2014*. Universidad Federal de Río de Janeiro: Instituto Económico.
- DE PAULA, Marilene (2014). "Copa para quem e para quê? Um olhar sobre os legados dos mundiais de futebol no Brasil, África do Sul e Alemanha". En: DE PAULA, Marilene y Dawid BARTELT, Danilo (Orgs.). Rio de Janeiro: Fundação Heinrich Böll.
- FERNÁNDEZ ARAYA, Josué y SOTO ACOSTA, Willy (2018). "La FIFA: ¿del "fair play" a una estructura de crimen organizado?". En: *Política Global y Fútbol*. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/j.ctvnp0jqp.12>.
- ERNST & YOUNG (2010). *Brasil sustentável. Impactos Socioeconômicos da Copa do Mundo 2014*. Disponible en: [https://fgvprojetos.fgv.br/sites/fgvprojetos.fgv.br/files/estudo\\_9.pdf](https://fgvprojetos.fgv.br/sites/fgvprojetos.fgv.br/files/estudo_9.pdf).
- FIFA (1997). *Fútbol y Televisión - una historia de gran éxito*. Disponible en: <https://es.fifa.com/news/futbol-televison-una-historia-gran-exito-76069>.
- FIFA (2007). *FIFA Big Count 2006: 270 million people active in football*. Disponible en: <https://resources.fifa.com/image/upload/big-count-estadisticas-520058.pdf?cloudid=mzid0qmguixkcmruvema>.
- FIFA (2013). *Reglamento FIFA de Seguridad en los Estadios*. Disponible en: <https://resources.fifa.com/image/upload/reglamento-fifa-seguridad-los-estadios-515404.pdf?cloudid=dowmtomvs3wbsgldhcka>.
- FIFA (2017). *Política de Derechos Humanos de la FIFA*. Disponible en: <https://img.fifa.com/image/upload/kr05dqyhwr1uhqy2lh6r.pdf>.
- FIFA (2019). *Estatutos de la FIFA*. Edición junio 2019. Disponible en: <https://resources.fifa.com/image/upload/fifa-statutes-5-august-2019-en.pdf?cloudid=ncteibnpru6dnuodvmt>.
- FIFA (s.f.). *Federaciones y confederaciones*. Disponible en: <https://es.fifa.com/associations/>.
- GRIX, Jonathan y LEE, Donna (2013). "Soft Power, Sports Mega-Events and Emerging States: The Lure of the Politics of Attraction". En: *Global Society*, Vol. 27, Nro. 4, pp. 521-536.



- GUEDES, Simoni Lahud (1998). *O Brasil no campo de futebol*. Niterói: Eduff.
- GUEDES, Simoni Lahud (2011). "Os estudos antropológicos dos esportes no Brasil: perspectivas comparativas com a América Latina". En: *Antropolítica*, Nro. 31.
- HAASS, Richard (2008). "La era de la no polaridad. Lo que seguirá al dominio de Estados Unidos". En: *Foreign Affairs*, Vol. 8, Nro. 3, pp. 66-78.
- HELD, David; MCGREW, Anthony; GOLDBLATT, David y PERRATON, Jonathan. (2002). *Transformaciones globales. Política, economía y cultura*. México: Oxford University Press.
- HORNE, John y MANZENREITER, Wolfram (2006). "An introduction to the sociology of sports megaevents". En: *The Sociological Review*, Nro. 54, pp. 1-24.
- JACKSON, Robert y SORENSEN, George (2003). *Introduction to International Relations. Theories and Approaches*. Oxford: Oxford.
- JOSELIN, Daphne (2001). "Non-state Actors in World Politics: a Framework". En: JOSELIN, D., WALLACE, W. et al. *Non-State Actors in World Politics*. Reino Unido: Palgrave Macmillan, pp 1-20.
- KEHOANE, Robert y NYE, Joseph (1993). *Poder e Interdependencia*. Buenos Aires: GEL.
- MARCHI JR., Wanderley (2015). "O esporte em cena: perspectivas históricas e interpretações conceituais para a construção de um modelo analítico". En: *The Journal of the Latin American Socio-cultural Studies of Sport*, Vol. 5, Nro. 1, pp. 46-67.
- MARKOVITS, Andrei S. y RENSMANN, Lars (2010). *Gaming the World: How sports are reshaping global politics and culture*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- NYE, Joseph y KEHOANE, Robert (1971). *Transnational Relations and World Politics: An Introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- NYE, Joseph y KEHOANE, Robert (1977). *Power and interdependence: world politics in transition*. Boston: Little, Brown.
- NYE, Joseph S. (1991). *La naturaleza cambiante del poder norteamericano*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- MILZA, Pierre (1984). "Sport et relations internationales". En: *Relations Internationales*, Nro. 38, pp. 155-250.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2003). Resolución 58/5, "El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz", aprobada por la Asamblea General el 3 de noviembre de 2003. Disponible en: <https://undocs.org/es/A/RES/58/5>.
- PORCELLI, Emanuel (2013). "Lo esencial es invisible a los ojos. El constructivismo en las Relaciones Internacionales". En: LLENDEROZAS, Elsa (comp.). *Relaciones Internacionales: teorías y debates*. Buenos Aires: Eudeba, pp. 65-107.
- PREUSS, Holger (2007). "The Conceptualisation and Measurement of Mega Sport Event Legacies". En: *Journal of Sport & Tourism*, Nro. 12, pp. 207-228.
- ROLNIK, Raquel (2016). "Jogos Olímpicos e direito à moradia adequada". En: *Ciência e Cultura*, Vol. 68, Nro. 2, pp.31-36.
- ROSSI, Carla (2013). *Apoio e resistência popular à realização de megaeventos: algumas lições para o Brasil*. Disponible en: <http://bibliotecadigital.fgv.br/dspace/handle/10438/11190>.
- SALOMÓN, Mónica (2002). "La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: Diálogo, disidencia, aproximaciones". En: *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, Nro. 56,



pp. 7-52. Disponible en: [http://www.cedep.ifch.ufrgs.br/Textos\\_Elet/pdf/Salomon.pdf](http://www.cedep.ifch.ufrgs.br/Textos_Elet/pdf/Salomon.pdf).

SASSEN, Saskia (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz.

TUNINETTI, Adrián (2020). "Soft Power y diplomacia pública en los gobiernos de Lula Da Silva y Dilma Rousseff: lo que dejó la Copa Mundial de la FIFA 2014". En: DANTAS, Alexis y BRITTES DE LEMOS, Maria Teresa T. (org.). *América Latina em movimento. Nucleas: 15 anos de latinidade*. Publicación de NUCLEAS (Núcleo do Estudos das Américas). Rio de Janeiro: Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Estudos americanos, pp. 34-47.

VALLÉS, Josep M. y MARTÍ I PUIG, Salvador (2015). *Ciencia Política. Un manual*. Barcelona: Ariel.

**Fecha de recepción:** 5 de noviembre de 2021.

**Fecha de aceptación:** 1 de diciembre de 2021.